

## EDITORIAL:

### COLOMBIA EN EL ESCENARIO INTERNACIONAL

Colombia es la cuarta economía de América Latina<sup>1</sup> y en los últimos años ha tenido un crecimiento sostenido (CEPAL 2014: 78 y 80). Entre 2005 y 2007 tuvo la tasa de aumento del producto interno bruto (PIB) más alta de los últimos treinta años (6,9% en 2007) y, después de la crisis de 2008-2009, en 2013 y 2014 el crecimiento (4,9% y 4,6%) fue entre los más altos de la región (2,9% y 2,1% en promedio)<sup>2</sup>.

Igualmente, el país es macroeconómicamente estable, con una calificación de riesgo baja y excelentes condiciones para las inversiones extranjeras, tiene una deuda pública baja, posee importantes fuentes de recursos naturales, capital humano con buen nivel de formación y una posición geográfica estratégica. Mientras que, entre 2008 y 2014, la inflación y el desempleo se han reducido, respectivamente, del 7,7 al 3,7% y del 11,3 al 9,1% (Banco de la República 2015: 5 y 11).

Según muchos analistas, Colombia tiene excelentes perspectivas económicas y por eso ha sido incluida por *The Economist Intelligence Unit*<sup>3</sup> entre los CIVETS<sup>4</sup>, países caracterizados por ser economías dinámicas, con relativa estabilidad política y una población amplia, joven y en aumento, que podría llegar a ser otro eje de negocios complementario a los famosos BRICS<sup>5</sup>. Obviamente, “debido a la contracción de la demanda y la disminución de precios de las materias primas, las perspectivas de los próximos años son menos alentadoras” (Tassara et al. 2015: 13), con un crecimiento del PIB colombiano estimado alrededor del 3,5% para 2015 y

---

<sup>1</sup> PIB en 2014 en miles de millones USD a precios constantes: Brasil (2.404), México (1.176), Argentina (525) y Colombia (349). Fuente CEPAL-CEPALSTAT: [http://estadisticas.cepal.org/cepalstat/WEB\\_CEPALSTAT/Portada.asp](http://estadisticas.cepal.org/cepalstat/WEB_CEPALSTAT/Portada.asp) (Consulta del 27/10/2015).

<sup>2</sup> Fuente: CEPAL-CEPALSTAT (Consulta del 27/10/2015).

<sup>3</sup> Fuente: [http://en.wikipedia.org/wiki/Economist\\_Intelligence\\_Unit](http://en.wikipedia.org/wiki/Economist_Intelligence_Unit) y <http://es.wikipedia.org/wiki/CIVETS> (Consulta del 23/08/2015).

<sup>4</sup> El acrónimo CIVETS indica a los siguientes países: Colombia, Indonesia, Vietnam, Egipto, Turquía y Sur África.

<sup>5</sup> La primera utilización del acrónimo remonta al 2001, aunque los países que lo conforman (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) lo asumieron oficialmente en 2008. Estos países tienen en común una gran población, un territorio muy extenso, una enorme cantidad de recursos naturales y, sobre todo, un crecimiento acelerado del PIB y la participación en el comercio mundial, lo que los hace atractivos como destino de inversiones.

2016<sup>6</sup>. Pero, sin desestimar las posibles dificultades que esto podría generar en los próximos años, no existen elementos suficientes para ser pesimistas en lo macroeconómico.

Asimismo, el país ha logrado cambios importantes en temas sociales, como por ejemplo el logro de algunos Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM)<sup>7</sup>, especialmente en lo referente a la educación<sup>8</sup> y la salud<sup>9</sup>, y una relevante disminución de la pobreza extrema.

El escenario ha cambiado de forma relevante también a nivel político, tanto que Sanahuja (2013: 13) observa que «Con mayor confianza en sí mismos, los países latinoamericanos ensayan políticas exteriores más asertivas y de mayor alcance, con nuevas formas de regionalismo y de multilateralismo que buscan, de manera expresa, ampliar los márgenes de autonomía de la región en un mundo que se percibe multipolar». En este contexto, Colombia ha aumentado su relevancia política y apunta a consolidar su estatus de país emergente y afirmarse como líder regional.

Es así como, sobre todo a partir del primer mandato del Presidente Santos (2010-2014), el gobierno colombiano ha incluido en su agenda internacional iniciativas como las siguientes: participación a la creación de la Alianza del Pacífico; promoción de la adhesión a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y al Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC por su sigla en inglés), y -como socio no miembro pleno- a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN); fortalecimiento de la cooperación internacional, como país oferente y receptor; creciente priorización e inversión en la cooperación Sur-Sur y triangular (Tassara 2013: 21).

Finalmente, las negociaciones de paz entre el gobierno y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército Popular (FARC-EP), que empezaron formalmente en 2012, parecen acercarse a un desenlace positivo y, si se cumple la promesa que el Presidente Santos y el líder de las FARC, Rodrigo Londoño (alias “Timochenko”), hicieron el 23 de septiembre de 2015 en La Habana, el 23 de marzo de 2016 se firmará el acuerdo para ponerle fin a varias décadas de conflicto armado.

No es fácil prever su posible impacto sobre la sociedad y la economía colombiana. Sin embargo, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) estima que la tasa de crecimiento del PIB nacional podría duplicarse; el riesgo país disminuiría, mejorando la percepción de los mercados financieros sobre

---

<sup>6</sup> Fuente: Banco de la República <http://www.banrep.gov.co/es/encuesta-proyecciones-macroeconomicas> (Consulta del 29/10/2015)

<sup>7</sup> Fuente: CEPAL [http://interwp.cepal.org/perfil\\_ODM/perfil\\_Pais.asp?Pais=COL&Id\\_idioma=1](http://interwp.cepal.org/perfil_ODM/perfil_Pais.asp?Pais=COL&Id_idioma=1) (Consulta del 23/08/2015).

<sup>8</sup> Como el aumento de la tasa neta de matriculación en educación primaria y la proporción de población de 20 a 24 años con educación secundaria completa, que entre 1990 y 2015 pasaron, respectivamente, del 70,7 al 91,1% y del 32,8 al 69,0%.

<sup>9</sup> Como la reducción de la tasa de mortalidad en los menores de 5 años y de 1 año que, entre 1990 y 2015, disminuyeron respectivamente del 35,1 al 13,6% y del 28,9 al 14,1%. Son muy relevantes también los avances en salud materna y reproductiva, la cobertura de las vacunaciones, el acceso al agua potable y al saneamiento, así como en la lucha contra dengue y malaria

Colombia y las condiciones de pago de la deuda externa y atrayendo nuevos inversionistas internacionales; y finalmente aumentaría la desconcentración de la propiedad de la tierra (PNUD y CERAC 2014).

Pero, Colombia se enfrenta también a múltiples desafíos. En primer lugar, la pobreza disminuyó menos que en los otros países emergentes de la región, pasando del 49,7 al 28,5%<sup>10</sup> entre 2002 y 2014 (DANE 2015). Además, la reducción de la pobreza monetaria es más notoria en las ciudades mientras que en las áreas rurales la reducción de la pobreza multidimensional es mayor. Al mismo tiempo, entre 2011 y 2014, se observa una desaceleración en la reducción de la pobreza monetaria extrema, o indigencia, en lo rural (DPS 2013a; DANE 2015).

De hecho, un análisis comparativo de la pobreza monetaria urbana y rural indica que la brecha entre las dos ha aumentado. Entre 2002 y 2014, por ejemplo, la proporción entre el porcentaje de pobres rurales y urbanos aumentó de 1,36 a 1,68 veces. Esta dinámica resulta más evidente si se compara la evolución de la indigencia, ya que en este caso -entre 2003 y 2014- la proporción ha aumentado de 2,59 a 3,53. De tal modo que el Plan Nacional de Desarrollo 2014-2018 afirma que «para lograr la convergencia se requeriría reducir la pobreza extrema [en las áreas rurales] en 3,2 puntos porcentuales, por cada punto de reducción en las ciudades» (DNP 2015: 18).

Otro tema relevante es la desigual distribución territorial de la pobreza. Tanto es así, que los niveles de pobreza de Chocó (63,1%), Cauca (58,4%) y La Guajira (55,8%) no son lejanamente comparables con el escaso 20% que se registra en Bogotá, Cundinamarca y Santander (DNP 2015: 18).

Del mismo modo, el Índice de Desarrollo Humano (IDH) ha desacelerado su crecimiento, que fue de 0,594 a 0,652 (+9,67%) entre 1990 y 2000, de 0,652 a 0,707 (+8,44%) entre 2001 y 2010, y tan solo de 0,710 a 0,711 entre 2011 y 2013<sup>11</sup>. Por sobre, Colombia es el país más desigual de la región más dispar del mundo: el coeficiente de Gini, que mide la desigualdad en la distribución del ingreso, aumentó de 0,513 en 1991 a 0,587 en 2000<sup>12</sup> y disminuyó un poco -con altibajos- en los últimos diez años, llegando a 0,538 en 2014 (DANE 2015).

Es un lastre que habría que abordar con más crecimiento y con políticas sociales más eficaces. Por esto habría que fomentar reformas más ambiciosas para aumentar la inclusión social, disminuir las desigualdades, favorecer la distribución más equitativa de la riqueza, y por esta vía ampliar el consumo interno.

Las reformas laborales representan la otra cara de la moneda y, a pesar de las ganancias, muchas empresas no quieren asumir los costos de las prestaciones sociales de los trabajadores. También habría que aumentar el consumo interno y crear un ciclo

---

<sup>10</sup> CEPAL-CEPALSTAT (Consulta del 23/08/2015).

<sup>11</sup> Fuente: Expansión - datosmacro.com: <http://www.datosmacro.com/idh/colombia> (Consulta del 23/08/2015).

<sup>12</sup> Banco Mundial: <http://datos.bancomundial.org/> (Consulta del 23/08/2015).

virtuoso entre éste, el aumento de la producción y el empleo. Esto haría que la economía del país fuera más estable y la población más pobre se viera beneficiada.

Al respecto, se podría afirmar que los gobiernos colombianos que se han sucedido en las últimas décadas sí han trabajado en la reducción de la pobreza, pero no han adoptado una estructura distributiva orientada a la disminución de la desigualdad. «Esto es: para lograr un crecimiento con igualdad son importantes tanto la estructura productiva como la distributiva. Es por ello que desde CEPAL se ha postulado la idea-fuerza de que es necesario crecer para igualar, pero también que es indispensable igualar para crecer» (CEPAL 2013: 7). Y no hace falta recordar que «Esto no se da espontáneamente y requiere el desarrollo y fortalecimiento de instituciones económicas, sociales y públicas que aseguren una amplia distribución de los frutos del progreso técnico y prevengan su excesiva concentración» (CEPAL 2012b: 30-31).

Finalmente, el aumento de la exportación de materias primas<sup>13</sup> y el desarrollo social requieren que se mejoren las condiciones de las infraestructuras, en especial en vías y medios de transporte, y que se promueva un sector industrial en temas logísticos y biotecnológicos.

En lo referente a otros ODM, se registran escasos avances en la igualdad de género<sup>14</sup> y en la disminución de la deforestación, vinculada con la conversión de bosques tropicales en tierras para cultivos y ganadería y con la penetración de la industria extractiva en nuevas regiones de Colombia. Esto es aún más grave porque el extractivismo exportador está estancado desde el punto de vista comercial y cuestionado desde el punto de vista ambiental y el país necesita urgentemente diversificar sus opciones de desarrollo económico y social.

Por otro lado, vale la pena destacar que a pesar de su crecimiento económico sostenido, desde finales de los años noventa Colombia ha sido uno de los principales receptores de Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) en América Latina y el Caribe, debido principalmente a la reagudización del conflicto armado que se dio a finales de los años noventa y generó el desplazamiento interno de varios millones de personas (CODHES 2013: 12).

Lo anterior generó también una especie de competición entre la Unión Europea y Estados Unidos en asegurar más recursos de cooperación al país (Tassara 2013: 17), reforzando así sus posturas, muy divergentes la una de la otra, en las agendas para la resolución del conflicto armado y la lucha contra la droga (Plan Colombia vs. Laboratorios de Paz).

---

<sup>13</sup> Aprovechando el buen momento para este tipo de exportaciones, los productores colombianos han comenzado a posicionarse en nuevos mercados, y China ha triplicado su participación en la balanza comercial del país.

<sup>14</sup> En particular, la participación política femenina sigue siendo menor a la de los hombres, la tasa de desempleo mayor y persisten las brechas salariales, mientras que la violencia contra la mujer sigue siendo relevante Fuente: CEPAL [http://interwp.cepal.org/perfil\\_ODM/perfil\\_Pais.asp?Pais=COL&Id\\_idioma=1](http://interwp.cepal.org/perfil_ODM/perfil_Pais.asp?Pais=COL&Id_idioma=1) (Consulta del 23/08/2015).

Finalmente, vale recordar que Colombia es un país de renta media <sup>15</sup> (PRM) y como tal comparte los retos que los caracterizan. Como es sabido, se trata de un grupo de estados que hoy día representan alrededor de la mitad de los países existentes (103 sobre 214), mientras que sus habitantes han pasado del 20,59% (en 1990) al 69,51% (en 2013) de la población mundial y su aporte al PIB del planeta ha crecido del 26,6% al 41,5% en el mismo período de tiempo<sup>16</sup>.

Más allá de las diferencias que puedan existir entre ellos, muchas fuentes (Alonso et al. 2014; Sanguinetti y Villar 2012 y otros) identifican dos características comunes a los PRM: las trampas y las brechas de desarrollo. Alonso et al. (2014: 5) definen las trampas de renta media como «aquellas restricciones o estrangulamientos que resultan de la acción de un grupo de factores que mutuamente se refuerzan bloqueando el progreso». Según Foxley (2012: 14) los factores más relevantes que inciden en ellas son los siguientes:

[...] desaceleración del crecimiento por incapacidad de lograr mejoras continuas en competitividad y productividad; baja calidad de la educación y lenta transferencia de conocimiento e ideas innovadoras; excesiva desigualdad y desprotección de los grupos vulnerables; e incapacidad de las instituciones para proveer estabilidad, buena calidad de gestión y transparencia, así como una adecuada calidad en las decisiones del sistema político.

En el caso de las brechas de desarrollo, existen dos enfoques distintos y hasta cierto punto complementarios. El primero es propio de la CEPAL (2012a: 20-24), que las define “brechas estructurales” e incluye entre ellas, con especial referencia a América Latina, el ingreso por habitante, la desigualdad (tanto en general, como en género y de ciertos grupos sociales desfavorecidos), la pobreza persistente, la baja inversión y ahorro, la poca efectividad de las políticas públicas de inclusión social, la insuficiente calidad de los servicios de salud y educación, el centralismo político y administrativo, la escasa progresividad de las políticas fiscales, las infraestructuras insuficientes, la limitada inversión en investigación e innovación y el medio ambiente.

Otros identifican más bien las “brechas de financiación” como «aquellos problemas para cuya superación se requieren importantes volúmenes de financiación» (Alonso et al. 2014: 5) e incluyen entre ellas temas como la pobreza persistente y las

---

<sup>15</sup> La diferenciación según ingreso per cápita se basa en la clasificación elaborada por el Banco Mundial, que se actualiza cada año e identifica tres categorías principales y dos sub-categorías, así (datos 2015): países de renta baja (PRB), hasta 1.045 USD/año; países renta media (PRM), articulados a su vez en países de renta media-baja (PRMB), entre 1.046 y 4.125 USD/año, y media-alta (PRMA), entre 4.126 y 12.745 USD/año; y países de renta alta (PRA), de 12.746 USD/año en adelante. Fuente: <http://data.worldbank.org/about/country-and-lending-groups> (Consulta del 02/05/2015). A pesar de las controversias originadas por esta clasificación, que es tildada de no dar razón de la complejidad y de las diferencias que existen entre países con el mismo ingreso, la misma se utiliza por su amplia difusión en la formulación de las estadísticas de múltiples organizaciones internacionales.

<sup>16</sup> Fuente: Banco Mundial <http://datos.bancomundial.org/indicador/> (Consulta del 23/08/2015).

infraestructuras. En conclusión, las trampas y las brechas antes mencionadas identifican las dificultades propias de los PRM para consolidar su desarrollo.

En fin, Colombia es un país de grandes contradicciones: la democracia representativa de más larga trayectoria en América Latina que alberga el conflicto armado más antiguo de la región; una riqueza enorme en recursos humanos y naturales está acompañada por la desigualdad más marcada del subcontinente; una proyección internacional cada vez más ambiciosa está basada en una política exterior cambiante y supeditada a las prioridades del gobierno de turno; un país que es a la vez donante y receptor de cooperación para el desarrollo.

Teniendo en cuenta lo anterior, los artículos publicados en este monográfico pretenden aportar análisis e interpretaciones útiles para entender mejor cuáles son las principales oportunidades y retos para el desarrollo de Colombia en el actual escenario internacional.

Precisamente, este número monográfico se abre con tres artículos dedicados al posicionamiento político y económico en la arena internacional. El primero, “Colombia entre la inserción internacional y los retos del desarrollo”, fue escrito por Juana García Duque, una profesora del Centro de Estudios Internacionales la Universidad de los Andes, que fue también Directora de Cooperación en la Cancillería colombiana. El texto analiza la paradoja representada por el elevado crecimiento económico y la ambiciosa proyección internacional del país, por un lado, y los retos pendientes en cuanto a desarrollo, por el otro. La autora concluye su artículo identificando como prioritarios los siguientes desafíos: culminación del proceso de paz y orientación del posconflicto a la redistribución de la riqueza para cerrar las brechas sociales y disminuir los desequilibrios territoriales; fortalecimiento del mercado interno y disminución de la informalidad laboral; mejoramiento del alcance y la calidad de la instrucción y la educación superior, sobre todo en el sector público.

El siguiente trabajo, “Colombia en la búsqueda de mecanismos que faciliten su desarrollo: la Alianza del Pacífico y el rumbo hacia la OCDE”, fue elaborado por Luis Fernando Vargas-Alzate, Coordinador del área académica de Relaciones Internacionales de la Universidad EAFIT y Vicepresidente de la RedIntercol, Red Colombiana de Relaciones Internacionales. Este texto estudia el posible impacto del ingreso de Colombia en la Alianza del Pacífico y en la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). En este marco, el autor plantea que los mencionados procesos podrían representar estímulos relevantes para enfrentar los retos del desarrollo social a nivel interno y mejor su posicionamiento en lo referente a competitividad, innovación y liderazgo a nivel internacional.

El artículo “La política exterior de Colombia, la OCDE y la revisión entre pares de las políticas públicas”, de Carlo Tassara, Profesor de la Universidad de Roma

Sapienza, analiza cómo ha cambiado la política exterior del país con la Presidencia Santos y las implicaciones del proceso de adhesión a la OCDE. Sus argumentaciones evidencian los efectos potenciales del mencionado proceso sobre la calidad de la formulación, implementación y monitoreo de las políticas públicas, con especial referencia a las políticas sociales y fiscales, y plantean una reflexión sobre las ventajas que el país podría conseguir gracias a su membresía.

El cuarto artículo fue escrito por Luis David Prieto Martínez, Vicerrector Académico de la Pontificia Universidad Javeriana, Carolina Valderrama Guerra y Sandra Allain-Muñoz, de la misma universidad. Enfoca el tema “Internacionalización en casa en la educación superior: los retos de Colombia” y hace una revisión del origen del concepto y de la evolución que la internacionalización en casa ha logrado en los últimos quince años en Europa, Norteamérica, Australia y Colombia. Entre otros, su valor agregado es la formulación de recomendaciones dirigidas al Ministerio de Educación Nacional y finalizadas a la definición de una política de internacionalización para la educación superior.

Sigue “Las perspectivas de la glocalización en un mundo cambiante: una mirada desde Colombia”, escrito por Carlos Zorro Sánchez, del Centro Interdisciplinario de Investigación sobre Desarrollo (CIDER) de la Universidad de Los Andes. El artículo plantea que la difusión de las tecnologías de la información ha contribuido a romper las fronteras nacionales mediante redes virtuales que conectan territorios muy alejados y trascienden las fronteras de los Estados, generando un espacio-temporalidad que fortalece el nivel local. Sobre esta base, el autor analiza algunos casos de formulación de planes de desarrollo, nacionales y municipales, y evidencia cómo ha evolucionado el proceso de descentralización en el contexto de la globalización.

El artículo “Papel y desafíos de las OSC colombianas: una proyección internacional” fue escrito por Erli Margarita Marín Aranguren, del Centro de Investigaciones y Proyectos Especiales (CIPE) de la Universidad Externado de Colombia. Este documento escudriña el rol de las organizaciones de la sociedad civil (OSC) en la cooperación internacional y presenta los resultados de una investigación que se llevó a cabo por medio del suministro de entrevistas semiestructuradas a entidades públicas y de un cuestionario a varias OSC que realizaron por lo menos un proyecto de desarrollo internacional. Por esta vía se llega a la conclusión de que las OSC analizadas operan en unos cincuenta países y juegan un rol importante en acreditar la cooperación Sur-Sur de Colombia, sin que el gobierno nacional respalde - o por lo menos promueva- su acción en pro de la proyección internacional del país.

El trabajo siguiente es de la profesora Alessandra Ciurlo, de la Pontificia Università Gregoriana de Roma. Con el texto “Nueva política migratoria colombiana. El actual enfoque de la inmigración y la emigración”, la autora examina cómo ha

cambiado el mencionado enfoque desde que, en 2009, se aprobó la nueva Política Integral Migratoria (PIM). Después de tantos años de gestión separada de los flujos migratorios de ingreso y salida, que además fueron manejados por entidades diferentes, la PIM define unitariamente las estrategias y lineamientos de intervención para los colombianos en el exterior y para los extranjeros en el país. En este marco, se estudia el proceso de formulación de esta nueva política, teniendo en cuenta el escenario internacional y los procesos de integración regional que influyeron en la misma.

Culmina el monográfico con “La dimensión internacional del conflicto colombiano. El caso de las FARC-EP: beligerancia y bolivarianismo”, de Luis Fernando Trejos Rosero, Director de la Maestría en Relaciones internacionales de la Universidad del Norte de Barranquilla. El autor ahonda la reflexión sobre las estrategias de inserción internacional de un actor armado como las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército Popular (FARC-EP) y los factores que la han posibilitado después del agotamiento de la guerra fría. De esta forma, el artículo indaga un aspecto que ha contribuido bastante en darle más visibilidad internacional al conflicto armado colombiano.

Este monográfico cierra con la presentación de dos reseñas bibliográficas en línea con este número dedicado a Colombia. La primera, es sobre la obra editada por James Rochlim llamada *Profits, security, and human rights in developing countries: global lessons from Canada extractive sector in Colombia* realizada por la profesional en Relaciones Internacionales Steffy Pineda Ahumada. La segunda reseña nos presenta la obra de Carlo Tassara denominada *Protección social y lucha contra la Pobreza en Brasil, Colombia. y Chile ¿Graduarse de los PTC o salir de la pobreza?* realizada por Anna Ayuso, Investigadora Sénior de CIDOB.

Por último, los invito a leer los contenidos del presente monográfico que por más de un año se trabajó arduamente con el equipo de la Escuela Latinoamericana de Cooperación y Desarrollo, autores y evaluadores. A todos ellos, mis agradecimientos.

## CARLO TASSARA

Editor Invitado

Roma, 1 de Noviembre de 2015

\* PhD en Teoría e Investigación social, con más de treinta años de experiencia en temas de cooperación para el desarrollo, relaciones euro-latinoamericanas y políticas públicas de inclusión social. Profesor de Estrategias para la cooperación en la Universidad de Roma Sapienza y docente de posgrado en varias universidades colombianas, se desempeña también como consultor de entidades públicas y privadas. Página web: <https://uniroma1.academia.edu/CarloTassara>

**Dirección postal:** Università di Roma Sapienza. Dipartimento di Comunicazione e Ricerca Sociale (CORIS). Via Salaria 113 - 00198 Roma, Italia.

**Correo electrónico:** [tassara@cisp-ngo.org](mailto:tassara@cisp-ngo.org)

## Referencias

- Alonso, José Antonio; Glennie, Jhonatan; Sumner, Andy. 2014. Receptores y contribuyentes. Los países de renta media y el futuro de la cooperación para el desarrollo. Nueva York: United Nations Department of Economic and Social Affairs (UN/DESA). DESA Working Paper N°135.
- Banco de la República. 2015 (15.08.2015). Boletín de indicadores económicos. Bogotá: Banco de la República.
- CEPAL. 2014. Anuario estadístico de América Latina y el Caribe 2014. Santiago de Chile: CEPAL y Naciones Unidas.
- CEPAL. 2013 (Buonomo Zabaleta, Mariela y Yanes Rizo, Pablo). Crecimiento económico y cohesión social en América Latina y el Caribe. Serie Estudios y Perspectivas 147. Sede subregional de la CEPAL en México. México: CEPAL y Naciones Unidas.
- CEPAL. 2012a. Los países de renta media. Un nuevo enfoque basado en brechas estructurales. México: CEPAL y Naciones Unidas.
- CEPAL. 2012b. Cambio estructural por la igualdad. Una visión integrada del desarrollo. Santiago de Chile: CEPAL y Naciones Unidas.
- CODHES. 2013. La crisis humanitaria en Colombia persiste: el Pacífico en disputa. Informe de desplazamiento forzado en 2012. Bogotá: Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento (CODHES). Documentos CODHES N° 26.
- DANE. 2015. Pobreza monetaria y multidimensional en Colombia 2014. Boletín de prensa (24/03/2015). Bogotá: Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE).
- DNP. 2015. Bases de Plan Nacional de Desarrollo 2014-2018. Todos por un nuevo país: Paz Equidad Educación. Versión preliminar para discusión del Consejo Nacional de Planeación. Bogotá: Departamento Nacional de Planeación (DNP).
- DPS. 2013a. Más Familias en Acción. Manual operativo Versión 2 (24/06/2013). Bogotá: Departamento para la Prosperidad Social (DPS) - Dirección de Ingreso Social (DIS).
- DPS. 2013b. Rediseño del programa Familias en Acción. Documento Operativo Técnico DOT N°1. 07/05/2013. Bogotá: DPS-DNP.
- Foxley, Alejandro. 2012. La trampa del ingreso medio. El desafío de esta década para América Latina. Santiago de Chile: Corporación de Estudios para América Latina (CIEPLAN).
- PNUD y CERAC. 2014. ¿Qué ganará Colombia con la paz? Bogotá: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y Centro de Recursos para el Análisis de Conflictos (CERAC).
- Sanahuja, José Antonio. 2013. Prefacio del libro. En: Carlo Tassara. Cooperación al desarrollo, relaciones internacionales y políticas públicas. Teorías y prácticas del diálogo euro-latinoamericano. Medellín: Ediciones UNAULA.
- Sanguinetti, Pablo y Villar, Leonardo. 2012. Patrones de desarrollo en América Latina: ¿Convergencia o caída en la trampa del ingreso medio? Caracas: Corporación Andina de Fomento (CAF). Documentos de trabajo N° 2012/02.
- Tassara, Carlo (Editor); Ibarra, Antonio y Vargas Faulbaum, Luis Hernán. 2015. ¿Graduarse de los PTC o salir de la desigualdad? Protección social y lucha contra la pobreza en Brasil, Colombia y Chile. Madrid: Programa EUROsociAL.
- Tassara, Carlo. 2013. La cooperación Sur-Sur de Colombia entre liderazgo y desafíos. En: Elías Said Hung (Editor). Cooperación, comunicación y sociedad. Escenarios europeos y latinoamericanos (pp. 1-66). Barranquilla: Editorial Universidad del Norte.